

El hermano Rick Renner enseñó del **capítulo 1 de Apocalipsis**.

Agregué algunos comentarios de "Una luz en las tinieblas", que es el libro de Rick sobre los primeros tres capítulos de Apocalipsis.

No había lugar más horrible que el templo de Artemisa, y Juan vivía a un tiro de piedra de allí, en la cima de una colina. De hecho, desde donde vivía Juan, miraba el templo de Artimus desde su casa en Hilltop. Podía ver el humo que se elevaba en el aire desde el templo; y Juan vivía allí por una razón muy específica. Si hubiera vivido en la ciudad de Éfeso, habría tenido muchos problemas para ejercer el ministerio porque **Domiciano** era el gobernante en ese momento, y Domiciano estaba muy en contra de la fe cristiana. **Domiciano ya había declarado que él era el Señor**, y que era dios, y requirió que todo el imperio lo adorara. Fue por esta razón que la iglesia de Éfeso y Timoteo estaban teniendo muchos problemas dentro de la iglesia. Pero Juan, como apóstol y como obispo, tuvo que reunirse con muchos líderes de la iglesia que venían a verlo de toda Asia.

Si hubiera vivido en Éfeso, habría sido muy problemático para esos líderes debido a la persecución política. Entonces, Juan vivía en un lugar remoto, un lugar donde no se pensaría encontrar un apóstol o un obispo, justo encima del templo de Artemisa en la colina de su residencia. Podía mirar hacia abajo a este sitio malvado. Allí, nadie habría sospechado que vivía allí, y estaba fuera de los límites de la ciudad. Las autoridades básicamente lo dejaron en paz y desde este lugar remoto, entretuvo a los líderes de la iglesia que venían a verlo de toda Asia y del imperio romano.

Juan cuidó de María, la madre de Jesús, hasta el momento de su muerte en este lugar en la cima de una colina. En el año 67 d.C., cuando el apóstol Pablo fue ejecutado, Juan asumió su cargo.

Juan ya era un anciano en sus 90 años, ministrando a los pastores, obispos y líderes de toda Asia que venían a verlo. Él guió a todas las iglesias durante casi 30 años sin ningún problema y luego, en el año 93, Juan fue arrestado.

Ahora solo podemos suponer por qué fue arrestado. Probablemente porque **se negó a quemar incienso a una estatua de Domiciano**. Esto era un requisito. Domiciano había declarado en todo el imperio que él era señor y dios y exigía que todos en todas partes lo adoraran. Parte de ese culto consistía en quemar incienso

a su imagen. Si entrabas en un mercado antes de poder entrar en una tienda, tenías que quemar una pizca de incienso. Si caminabas por una región de la ciudad antes de poder entrar en la siguiente región de la ciudad, tenías que quemar una pizca de incienso.

Si Juan hubiera entrado en la ciudad de Éfeso y hubiera tenido que pasar por una de esas estatuas y se hubiera negado a quemar una pizca de incienso, se habría dado cuenta. Algo de esta naturaleza debe haber sucedido porque de repente la policía está llamando a la puerta de Juan. Juan es arrestado por alguna razón política y Juan es enviado a la ciudad de Roma. Imagínense que aquí él ha servido durante casi 30 años en esa colina, fuera de la ciudad de Éfeso sin ningún tipo de problema, sin ningún disturbio, simplemente cumpliendo fielmente su ministerio. Ahora, Juan ha sido arrestado y ha sido enviado a Roma, donde se presentaría frente al mismísimo emperador Domiciano.

¿Por qué Domiciano exigiría que Juan, un anciano, viniera a Roma?

Porque fue el último apóstol de Jesucristo que estaba vivo.

Cuando Domiciano se enteró de que el último apóstol de Jesús todavía estaba vivo y había sido arrestado, Domiciano quiso verlo y exigió que Juan fuera llevado en barco a la ciudad de Roma. Así que ahora que Juan tiene poco más de noventa años, camina por un pasillo en Roma hacia la sala del trono donde se encuentra frente al emperador Domiciano, quien le exige a Juan que rechace su fe y lo adore. Juan se niega, y debido a que Juan se mantiene firme en su fe y es devoto a Cristo, Domiciano dice: "Vas a morir".

Muchos escritores muy serios, incluyendo a Tertuliano, nos dicen que Juan fue bajado gradualmente a una tina de aceite hirviendo. Este era un método de persecución y tortura, que los romanos realizaban regularmente. Suena único para nosotros, pero no era exclusivo de los romanos. Hacían esto muy a menudo cuando realmente querían crear una muerte horrible para alguien, ya que veías cómo tus pies, tus pantorrillas, tus piernas, tu cintura, etc. se sumergían lentamente en el aceite y la cocción mientras gritabas y experimentabas tu muerte lenta.

Normalmente, el aceite estaba tan caliente que habría cocinado a Juan y habría hecho que su carne se desprendiera de los huesos. Pero cuando metieron el anzuelo de la carne a través del aceite para sacar el esqueleto, nos dicen los primeros escritores cristianos, Juan salió de ese aceite completamente sin quemar,

ilesos, sostenidos por el poder de Dios.

Cuando Domiciano vio que Juan estaba ileso, sin quemarse, sobrenaturalmente preservado. Estaba tan aterrorizado por lo que había visto que dijo: "Toma a este hombre, quítalo de mi vista, y sea exiliado a Patmos".

Patmos estaba a 24 millas de la costa de lo que hoy es la actual Turquía, o 60 millas de Éfeso. Patmos era un lugar horrible.

Había sido ocupada por varias civilizaciones anteriores, y la habían despojado de todos sus árboles. Por lo tanto, no quedaba nada en Patmos más que rocas. No había vegetación alguna. Había un antiguo templo en la cima de Patmos, ¿y sabe qué? Era el templo de Artemisa. Juan, cuando fue llevado en Patmos, fue llevado como prisionero político.

Había dos tipos de prisioneros. Había delincuentes comunes. A los criminales comunes se les trataba peor. Pero si eras un delincuente político que fue puesto en Patmos cuando fuiste entregado, se te trataban con cierto grado de respeto.

En lugar de ser tratado como un delincuente común, se te llevaba para que simplemente vagaras por la isla. Podrías valerte por ti mismo. No te daban ropa, ni agua, ni comida. Estabas allí y tenías que valerte por ti mismo. Sabemos que cuando Juan fue a la isla de Patmos, a través de las fuentes históricas, fue con un escriba que se llamaba **Prócoro**. En Hechos 6 se podemos leer por primera vez sobre Prócoro, quien más tarde fue elegido para ser uno de los primeros diáconos. En aquellos días era muy común que personas notables viajaran con asistencia o con escribas.

Los dos encontraron una cueva para vivir. **La cueva estaba justo debajo del templo de Artemisa**. En esa cueva (conocida hoy como la cueva de la revelación) es donde Juan tuvo su revelación de Jesucristo. Él estaba allí. Estaba sufriendo por su fe.

Lo que también es interesante es que los primeros escritores cristianos nos dicen que había tantos prisioneros políticos exiliados en Patmos, que vagaban por la isla, que formaron comunidades.

Hubo familias enteras que fueron exiliadas allí. Y para cuando Juan llegó a Patmos, había pequeñas comunidades carcelarias en la isla de Patmos y Juan no perdió tiempo antes de comenzar a evangelizar. Y está muy bien documentado por los

primeros escritores cristianos. Juan estableció una iglesia en Patmos, varias iglesias locales, y tuvo una próspera comunidad de fe en el corto tiempo que estuvo allí. Y Juan estuvo allí hasta la muerte de Domiciano en el año 96. Se le concedió amnistía a los presos políticos, lo que permitió la libertad de Juan de la isla de Patmos, quien había estado allí durante 18 meses.

Mientras Juan y Prócoro estaban en la cueva, Jesucristo entró en esa cueva y Juan tuvo una revelación de Jesucristo.

De repente, las cortinas se abrieron en los ojos de Juan. Juan vio en el reino del Espíritu y vio a Cristo como nunca antes lo había visto. Y fue entonces cuando Juan recibió el libro de Apocalipsis.

Cuando Juan regresó a la ciudad de Éfeso después de 18 meses, se mudó de nuevo a su casa en la cima de una colina, justo encima y detrás del templo de Artemisa. Y Juan, como un anciano a mediados de sus noventa, continuó su ministerio de obispo apostólico en las iglesias de Asia. Y en ese hogar, escribió el evangelio de Juan, y también primera, segunda y el tercera de Juan; y es por eso que en Primera de Juan 5:4 dice; Tenemos una fe que vence al mundo.

Él tenía un testimonio que podía declarar personalmente que la fe es nuestra victoria que vence al mundo, y tu fe también vencerá cualquier cosa que estés enfrentando.

Mientras estuvo en la isla de Patmos durante 18 meses, su voz había permanecido en silencio. La iglesia no había escuchado de él, pero necesitaban escuchar a su general en la fe. Así que finalmente, cuando Juan les escribe, dice en el versículo nueve: Yo, Juan, soy yo. Realmente soy yo.

Esta es la voz que necesitaban escuchar. Y ahora tengo algo que decirles. Soy yo, yo Juan, y ciertamente los lectores deben haberse puesto de pie cuando escucharon que Juan les estaba escribiendo, y noten cómo Juan se identifica a sí mismo en el versículo nueve, él dice, **Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.**

En el versículo nueve, Juan se identifica a sí mismo de varias maneras importantes. Primero, dice, yo también soy su hermano. Juan realmente podría haber dicho Yo, Juan, el ilustre Discípulo de Jesús; yo Juan, el último apóstol sobreviviente. Juan

realmente podría haber aprovechado quién era. Sin embargo, en ese momento, Juan estaban escribiendo a las personas que estaban sufriendo, y Juan se pone a su nivel en lugar de jactarse de lo grande que es, dice, **yo también soy su hermano.**

Él se pone a su nivel y realmente esto es una marca de verdadera espiritualidad y madurez.

Cuando eres maduro, no necesitas demostrar lo genial que eres. Cuando eres maduro, puedes ponerte al nivel de las personas a las que estás ministrando.

Esto es lo que Dios hizo en la encarnación. Dios bajó a la tierra y se hizo como hombre. Esta es una señal de madurez espiritual, y ahora encontramos a Juan que no se jacta de lo grande que es, sino que dice: **Yo, Juan, que también soy tu hermano.**

Esta palabra "hermano" es el *adelfos*, que en realidad es un término médico.

La palabra *delfus* describe el vientre de una mujer, pero cuando se convierte en la palabra *adelfos*, significa uno nacido del mismo vientre, y Juan al usar esta palabra, *adelfos* aquí traducida como hermano está diciendo a sus lectores, ustedes y yo, estamos fuera del mismo vientre.

- Tenemos las mismas emociones.
- Nos enfrentamos a los mismos problemas.
- Sentimos las mismas cosas
- Nacimos del mismo vientre de la humanidad,

pero no solo eso, él estaba diciendo que ustedes y yo nacimos del vientre de Dios.

Esta palabra "hermano" no se popularizó de la manera en que la encontramos en el Nuevo Testamento hasta la época de Alejandro Magno. Y Alejandro Magno fue el mejor soldado que había vivido hasta su época. Era adorado por otros soldados. Celebraba grandes ceremonias de entrega de premios en las que reunía a muchos soldados que lo adoraban. Y cuando sabía de un soldado que era especialmente valiente, un soldado que realmente había pagado el precio y había hecho un esfuerzo adicional, llamaba a ese soldado por su nombre. Y los convocaba al escenario, se paraban a su lado. Los rodeaba con su brazo, los abrazaba y les decía a todos los demás soldados que miraban: Que todo el imperio sepa que Alejandro está orgulloso de ser el hermano de este soldado.

Al llamarlo hermano, estaba diciendo **que él y yo somos lo mismo**. Salimos del mismo vientre. Nosotros sentimos lo mismo. Nos enfrentamos a las mismas batallas. Tenemos las mismas victorias, pero además de eso, se convirtió en una palabra militar que realmente llevaba la idea de un **camarada**. Él y yo somos camaradas, y esa es la forma en que se usa la palabra hermano en el Nuevo Testamento. Cuando los santos se saludan y se llaman hermanos, en realidad se están refiriendo unos a otros como camaradas.

Ahora, Juan está escribiendo a sus lectores que están sufriendo. Pueden sentir que están fracasando porque están teniendo dificultades, pero Juan les dice: **"Estoy orgulloso de ser su hermano**. Mientras estén en la pelea, mientras sigan luchando, mientras sigan persiguiendo la victoria, quiero que sepan **que estoy orgulloso de estar asociado con personas como ustedes."**

Ustedes no son solo mis hermanos, sino que también son mis camaradas en el Señor. Esto debe ser un gran impulso para aquellos que estaban escuchando esta carta.

Pero entonces Juan continúa y dice: Yo, Juan, que también soy tu hermano. Ahora entiendes que tiene un significado militarista, que también soy tu compañero, tú y yo, estamos juntos en esto. Dijo él, y compañero en la tribulación y en el Reino y paciencia de Jesucristo. Él usa la palabra compañero.

La palabra **compañero** es una palabra griega, **Koinonía, que significa compartir algo en común o tener una experiencia común**. Pero cuando uno se conecta con la palabra pronto, significa que nosotros dos somos socios conjuntos. Tenemos una experiencia conjunta. Era el equivalente a decir que lo que estás viviendo no es único. Yo también lo he experimentado, y por supuesto Juan estaba en la isla de Patmos sufriendo por su fe, exiliado allí por el emperador Domiciano los creyentes en todas partes están sufriendo por el emperador Domiciano y ahora Juan dice, oye, no eres solo tú.

Estoy en las mismas condiciones en las que estabas tú.

Así que primero, dice, somos hermanos, el equivalente a decir que somos camaradas en la fe.

En segundo lugar, dice, no sientas que tu situación es tan única. Todos estamos pasando por lo mismo. De hecho, yo soy tu compañero y, de nuevo, él está bajando

al nivel de sus lectores para poder conectarse con ellos, pero luego sigue diciendo, yo soy tu compañero. En tribulación.

Tribulación es la palabra griega *Tilipsis*. La palabra *Tilipsis* es una palabra que se usa con mayor frecuencia en las epístolas de Pablo. La palabra *tilipsis* describe una situación de fuerte presión. Alguien que se siente atrapado contra la pared, una situación aplastante que dirías que es debilitante y de hecho esta palabra *tilipsis* significa estar casi asfixiado.

El apóstol Pablo usa esta palabra muy claramente en 2 Corintios 1:8 cuando dice que estábamos bajo una gran presión.

Esa es la palabra, *tilipsis*, y Juan usa esta palabra para describir lo que ha experimentado en su camino de fe. No todo ha sido un camino de rosas.

Se ha topado con muchas cosas, mientras ha tratado de seguir su camino de fe. Una gran persecución ha venido contra él y de hecho él la llama tribulación.

Dijo, compañero en la tribulación y en el Reino y paciencia de Jesucristo. Juan nunca perdió de vista la razón por la que estaba sufriendo. No fue solo por él. Fue por el reino. Esta palabra reino, la palabra griega *basileia*, describe el gobierno de Dios.

Juan recordaba que todo esto se debía a que había tomado una posición a favor del Reino de Dios y, del mismo modo, cuando las dificultades se presentan en tu contra, no siempre lo personalizas. Recuerden que ustedes están avanzando en el Reino de Dios, y el enemigo está en contra del reino. No se trata tanto de ti como de lo que representas, y Juan dijo, yo defiendo el reino y porque defiendo el reino, también estoy experimentando la paciencia de Jesucristo. La palabra paciencia es la palabra *hupomene* de la palabra *hupo*, que significa estar bajo una carga muy pesada y la palabra *mene*, que significa yo habito, o permanecí.

Cuando se combinan las dos palabras, se forma la palabra griega *hupomene*, que la versión King James traduce como la palabra paciencia. Esta palabra significa resistencia. Es una imagen de la palabra *Meno*: en su lugar, aunque está bajo una carga muy pesada, ha decidido que no va a ceder ni a inmutarse. No se mueve por ningún motivo. Se niega a entregar su territorio. Este es su lugar. No lo cederá a nadie más.

Esto era el equivalente a Juan diciendo, no importa lo que tire la vida, lo que haga el emperador o lo que intente hacer cualquier forma de persecución. Ya he tomado una decisión. **No me voy a rendir. No me voy a mover. No voy a ceder** en mi compromiso con Jesucristo.

Juan dice: "Estuve en la isla de Patmos por la palabra de Dios y por el testimonio de Jesucristo". Cuando él dice, yo **estaba**, esta palabra estaba, es *ginomai* = algo que lo toma a uno con la guardia baja o por sorpresa.

En este versículo, es el equivalente a pasar por un conjunto extraño de circunstancias que no sé cómo sucedieron. Ni siquiera sé cómo podrían repetirse. De alguna manera llegué a *ginomai*, me encontré en la isla de Patmos.

Cuando estás pasando por un momento difícil, es importante que recuerdes por qué. **Es por la palabra de Dios y el testimonio de Jesús,** no todo se trata de ti. El diablo está detrás de la Palabra en ti.

El diablo va por tu testimonio victoria. Juan no se rindió y tú tampoco deberías rendirte. Toma tu posición, decide que no te vas a mover, que eres inmutable. No vas a renunciar a tu territorio. ¡Te mantienes firme!

V. 10 Juan dice: Yo estaba en el espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta. La palabra **estaba** es de nuevo la palabra *ginomai*, coger con la guardia baja o por sorpresa, lo que significa que Juan no anticipó que esto iba a suceder en este día. Lo tomó completamente desprevenido y por sorpresa. Un gran ejemplo de esta palabra *ginomai* está en Hechos 10:10, la Biblia dice que Pedro está en la azotea esperando el almuerzo y mientras esperaba, cayó en un trance.

Juan dice en Apocalipsis, en el día del Señor, **el Día del Señor no se refiere al sábado**. No es el día de reposo y no se refiere al domingo, que es el día cristiano de adoración. Se trata de la palabra griega *kuriakos*, un término técnico utilizado por el emperador, acuñado por Domiciano, para describir un día al mes en el que Domiciano exigía a todos los ciudadanos del Imperio Romano que reservaran tiempo específicamente para adorarlo.

En ese día cuando el mundo perdido estaba adorando a un líder depravado y caído. En ese mismo día, Yo, Juan, vine a encontrarme a mí mismo en otra dimensión, y mientras el mundo adoraba a un falso comandante, el verdadero comandante

entró en la cueva donde residía Juan y se reveló a Juan de una manera nueva.

V. 11 Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.

Yo soy Alfa y Omega. El primero y el último, mientras que Alfa es la primera letra del alfabeto griego u Omega es la última letra del alfabeto griego. Pero cuando encuentras esta fórmula Alfa y Omega, es el equivalente a decir: "Yo soy el principio", yo soy el "fin" y yo soy todo lo que hay en el medio. Es el equivalente a decir **que soy todo lo que hay. Soy suficiente para satisfacer tus necesidades.**

Trasfondo:

La ciudad de Éfeso fue la iglesia más grande de la historia antigua, una iglesia que fue fundada por el apóstol Pablo en el año 52 d.C. cuando navegó hacia el puerto de Éfeso, se predicó el evangelio, nació la iglesia y la sede del ministerio de Pablo se estableció en la ciudad de Éfeso.

Nada en el plan de Dios sucede por accidente. Éfeso fue llamada la puerta de entrada a Asia. Era la más ilustre de todas las ciudades. Era la más inteligente de todas las ciudades. Como dice el refrán... "Si puedes triunfar en Éfeso, entonces se convertiría en una puerta de entrada para ti a toda Asia".

El Espíritu Santo envió a Pablo y a su equipo a Éfeso sabiendo que si el evangelio podía echar raíces, abriría la puerta para que el evangelio fuera de Éfeso a toda Asia. Y la iglesia fue establecida en Éfeso, y **Pablo estuvo allí por dos años** (Hechos 19).

Por ejemplo, había una iglesia establecida en la ciudad de Esmirna, que estaba a solo unas 35 millas de distancia. Un poco más allá de la ciudad de Esmirna estaba la ciudad de Pérgamo. La ciudad de Pérgamo era la sede oficial del gobernador o procónsul de Asia. Y entonces esta era una ciudad muy crítica y la iglesia se estableció allí. Y luego se estableció la iglesia en Tiatira, que era una ciudad que había sido construida para defender Pérgamo. Y luego, más allá de Tiatira, la iglesia se estableció en la ciudad de Sardis, una ciudad muy rica, una ciudad muy legendaria. Y luego la iglesia fue establecida en la ciudad de Filadelfia y en Laodicea en las siete ciudades.

Ahora, a veces podemos preguntarnos, cómo Dios nos va a enviar a comenzar la iglesia. ¿Cómo nos dirigirá a hacer lo que hacemos? Bueno, en este caso, fue muy sencillo. Estas siete ciudades estaban todas situadas en una sola carretera. Era un camino circular. A veces se le conocía como la carretera postal. Y si comienzas en Éfeso y sigues el camino, este camino circular te llevaría al lado de Esmirna. Sigue la carretera. Te lleva al lado de Pérgamo, sigue por la carretera. Te lleva a Tiatira, ... el camino circular te llevará de vuelta a la ciudad de Éfeso.

Así que cuando Pablo y su equipo recibieron un mandamiento divino sobre cómo evangelizar Asia, el mandamiento era muy simple. **Sigue la carretera.**

A veces la instrucción del Espíritu Santo es muy práctica, y simplemente seguían el camino. Estas eran las principales ciudades a lo largo del camino.

Sabemos que cuando Pablo salió de Éfeso, fue pastoreado por Timoteo, quien sirvió como pastor hasta que tenía unos 80 años cuando fue decapitado en el año 68 d.C. en la ciudad de Éfeso. Después de la muerte de Timoteo, el apóstol Juan mismo se convirtió en el pastor de la iglesia y de Éfeso.

Había una gran relación entre estas iglesias y cómo Jesús sabe que al hablarles no solo identificará los problemas en estas iglesias. Al dirigirse a estas siete iglesias y sus siete necesidades particulares, Jesús va a abordar las necesidades universales en todas las iglesias que existían en ese momento y que existirán a lo largo de toda la era de la iglesia.

Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, y lo que ves está justo en un libro y lo envías a las siete iglesias que están en Asia.

Cayó en es la misma palabra griega. Pedro, en la azotea, no anticipaba que iba a caer en trance. Estaba esperando el almuerzo. Pedro se encontró en otra dimensión, en un trance en el que tuvo una visión.

La palabra espíritu en la versión King James se escribe con mayúscula. Sin embargo, no hay mayúscula para la palabra espíritu en el griego. En griego, esta es una e minúscula que simplemente dice, vine a encontrarme a mí mismo en espíritu. Juan está describiendo la **dimensión espiritual**. Realmente significa que nunca lo anticipé. Me tomó completamente desprevenido y por sorpresa, pero me encontré en una dimensión espiritual.

Apocalipsis es una epístola escrita a la iglesia.

Cuando tienes un conocimiento de lo que Dios está haciendo, no te vas a dejar engañar por las circunstancias ni vas a caer en el miedo. Más bien, tienes paz sabiendo que Dios se preocupa por ti y suple tus necesidades diarias.

1:3

"Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan estas cosas..."

Juan está escribiendo a toda la iglesia para toda la edad de la iglesia. (no solo a las siete iglesias mencionadas)

1:4

Juan dice: "**Gracia y paz a vosotros**". No debemos tener miedo por el futuro.

1:5

Jesús fue el primero en nacer de nuevo (engendrado de entre los muertos), él es el príncipe de los reyes de la tierra. (es decir, nosotros según V:6)

1:6

Él nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios. Como sacerdotes, nos hizo adoradores, aquellos que le servirían y harían su voluntad en la tierra. Como reyes, nos dio dominio sobre todas las cosas de la tierra.

1:7

Describe el regreso de Jesús a la tierra, o Su segunda venida cuando toma el control de todos los gobiernos para cumplir las profecías de Isaías 9:6. Él establece Su reinado de 1.000 años, un tiempo de paz y justicia.

Nubes = los santos raptados nacidos de nuevo

Tribus de la tierra = gente no regenerada

Dios es justo. Cuando Jesús regrese, habrá quienes se regocijarán, pero también habrá quienes se lamentarán o gemirán porque tuvieron todas las oportunidades que Dios podía darles para recibir la verdad, pero la rechazaron. (El mundo llama a este día "el día del juicio final". Dios sabe cuándo todos los que decidirán aceptarlo lo hagan).

Santiago 5:7

Precioso fruto de la tierra = espíritus y almas de los hombres

1:8

Jesús es el Alfa y la Omega, el principio y el fin.

Retomemos la historia.

1:9

Juan, el discípulo de Jesús, su hermano Santiago, Pedro y Andrés eran socios en el negocio de la pesca antes de convertirse en discípulos de Jesús. Juan era hijo de Zebedeo, que también era pescador en Galilea. La madre de Juan se llamaba Salomé, y algunos dicen que Salomé era la hermana de la madre de Jesús, María. Juan era dueño de una casa en Jerusalén. Poco antes de la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C., Juan se trasladó a Éfeso.

Juan pastoreaba una iglesia en Éfeso. Se comunicó con otras iglesias de la zona, como se indica en el libro de Apocalipsis. Aconsejó e influyó a muchas personas que más tarde se convertirían en creyentes en Jesucristo como el Hijo de Dios.

Por orden del emperador romano Domiciano, Juan fue exiliado a la isla de Patmos.

El gobierno se inquietó con él porque no reconocía al emperador como un dios. Lo reconoció como jefe de Estado, pero no como el único Dios vivo y verdadero. Decidieron matarlo. Incluso trataron de hervirlo en aceite, pero salió ileso, al igual que Sadrac, Mesac y Abednego sobrevivieron al horno de fuego. Al ver que era imposible matarlo, decidieron exiliarlo a una isla aislada llamada Patmos, allí donde no había nadie de importancia para que él pudiera influir.

Sin embargo, su popularidad e influencia en la comunidad cristiana continuaron a través de la correspondencia con todas las iglesias. Juan escribió el libro de Apocalipsis durante su exilio aproximadamente en el año 96 d.C. El Libro está dirigido a las "siete iglesias que están en Asia". Por Asia no se entiende el gran continente de Asia, ni siquiera la totalidad de Asia Menor, sino sólo su extremo occidental. Tampoco los nombres de las siete iglesias eran las únicas iglesias en el distrito, porque había al menos otras tres iglesias: Colosas, Colosenses 1:2;

Hierápolis, Colosenses 4:13; y Troas, Hechos 20:6-7. Eran las siete iglesias las que estaban en el "camino postal".

Cuando Juan fue liberado del exilio, regresó a Éfeso (en Asia Menor, ahora parte de Turquía). Juan fundó y construyó iglesias en toda Asia hasta que murió en Éfeso (100 d.C.), a la edad de 93-94 años (los eruditos no están seguros de cuál).

Cerca del final de su vida, se dice que repetía constantemente la frase: "*¡Hijitos, amaos los unos a los otros!*" Lo hizo porque creía que era el mandamiento más importante del Señor.

Patmos: Una isla del Egeo al sur de Samos, donde los prisioneros fueron exiliados por las autoridades romanas. La isla tiene 10 millas de largo y unas 6 de ancho a lo largo de la costa norte.

1:10

Juan era un vencedor. Independientemente de lo que le sucediera, su actitud era de "¡No puedo ser derrotado y no me rendiré!" Juan estaba en el espíritu y tuvo una visión.

"Voz fuerte como de una trompeta" = tiene el mismo efecto que una trompeta, es decir: no te la puedes perder.

La trompeta no suena como una trompeta literal

1:12-13

- El oro siempre simboliza el propio carácter de Dios.
- Lámpara o vela = luz que da, es decir: comprensión
- Candelabros de oro = iglesias
- Siete = cumplimiento y finalización
- Hijo del hombre = Su humanidad
- Ceñido alrededor del pecho con un cinturón de oro = Su posición divina y sacerdotal como Hijo de Dios e Hijo del hombre.

Fíjate en la ubicación de Cristo, en medio de las iglesias.

El versículo 12 dice; Y me volví para ver la voz que me hablaba. Me volví es una palabra griega, que literalmente significa dar la vuelta físicamente. Esto nos dice

que esto no era solo una visión, había una dimensión física en lo que Juan estaba experimentando.

Escuchó una voz que literalmente venía de detrás de él. Y cuando él dice en este versículo, me volví, significa que Juan literalmente se volteó físicamente para ver la voz que le estaba hablando. Y me volví para ver la voz que me hablaba y me volví, vi **siete candelabros de oro**. Él ya identificó a Jesús en el versículo 11 cuando dijo: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Sabemos que esta es la voz de Cristo mismo.

Es posible que Juan reconociera esa voz porque Juan había escuchado la voz de Jesús tantas veces antes en su vida y había llevado los recuerdos de Jesús en su alma durante todos estos años esperando ese momento en que volvería a ver a Jesús. Ahora oye una voz.

La Biblia nos dice en el versículo 12 que él reconoce la voz y con prisa se da la vuelta físicamente. Él conoce esa voz. Él está esperando ver a Jesús, pero ¿qué dice?

El versículo 12 dice: "Y me volví para ver la voz que me hablaba y se volvía". Vi **siete candelabros de oro**. Apocalipsis 1:20 nos dice que estos siete candelabros son las siete iglesias.

Pero cuando Juan los vio, no solo vio candelabros. Vio siete candelabros de oro. Ahora, cuando escuchamos la palabra candelabros, pensamos en una vela con una mecha que se sumergía en cera, algo que no se fabricó ampliamente hasta el siglo XIV.

Candelabro en Apocalipsis capítulo uno versículo 12, es una palabra griega, *luchnia* y la palabra *luchnia* no describe un candelabro como este, sino que en realidad es la palabra griega para una **lámpara de aceite**.

No había dos lámparas iguales, ya que estaban hechas a mano. Cada lámpara tenía sus propias características únicas. Y esto es muy importante porque estamos hablando de la iglesia. No hay dos iglesias iguales. **Tienen la misma función básica.** Deben ser llenas de aceite, que es el aceite del Espíritu Santo, para que **tengan una manezuela** para que puedan ser dirigidas por el Señor según sea necesario.

Y hay una boca por la cual se pondrá una mecha en el aceite. Y cuando la mecha se satura y se enciende con fuego, entonces podría comenzar a dar luz a todos los que

están en la casa.

Del mismo modo, la iglesia está destinada a ser la lámpara de aceite de Dios en el mundo. La iglesia debe ser llena con el precioso óleo del Espíritu Santo. Debemos ser dirigidos por el Señor a hacer brillar la luz donde necesitamos hacerla brillar. Tenemos una boca para declarar el evangelio. Y cuando estamos saturados con el Espíritu Santo y encendidos con el poder de Dios, nos convertimos en una lámpara brillante y resplandeciente para dar luz en la oscuridad. Ese es el propósito de la iglesia. Sin embargo, una lámpara en el mundo romano, en el mundo griego estaba hecha de arcilla. Era muy frágil.

Era muy frágil, muy reemplazable. Pero cuando llegamos a este versículo, encontramos que la iglesia no está representada como una lámpara de barro, sino como una lámpara **hecha de oro**. Siete candelabros de oro o siete lámparas de oro sería una mejor traducción. La palabra oro es la palabra griega *chrusos*. Y esta palabra *chrusos* describe el metal más valioso. No había nada más valioso en el siglo que los *chrusos* que el oro. Y esta palabra describe el oro puro. ¡Uau!

Oro y no barro.

- Hay 34 referencias en el Antiguo Testamento acerca de que el pueblo de Dios era barro, que era formado, moldeado, hecho.
- Solo hay una referencia en el Nuevo Testamento de que el Espíritu Santo está alojado en este cuerpo de arcilla, 2 Corintios 4:7
- Principalmente en el Nuevo Testamento (la Iglesia), somos vistos como oro refinado, costoso, donde esta vez somos moldeados por el fuego del Espíritu Santo.

Cuando Juan se volvió para ver a Cristo, vio la iglesia y cuando vio la iglesia, la iglesia estaba simbolizada como una lámpara de oro, siete de ellas. Porque somos oro puro para Jesús. A pesar de que la iglesia tiene defectos, y a pesar de que la iglesia tiene problemas; en la mente de Dios, en la mente de Jesús, la iglesia es absolutamente dorada. Él dio Su sangre por la iglesia, Él redimió a la iglesia, Él murió por la iglesia. Y aunque la iglesia tiene problemas, incluso ahora, Cristo ama a la iglesia, y Cristo está en medio de la iglesia. Es oro para Él.

Cristo, que es la cabeza de la iglesia, que dio su vida por la iglesia, no se avergüenza de su iglesia.

Jesús no estaba lejos de la iglesia. No los rehuía por sus defectos, por sus problemas. Jesús estaba orgulloso de estar asociado con ellos, a pesar de que tenían problemas internos, eran dorados para Él. Él los amaba. Eran los contenedores del Espíritu Santo. Ellos eran los que daban luz en las tinieblas. Ellos eran Su pueblo llevando a cabo Su misión en la tierra, y Cristo en este versículo es visto en medio de los siete candelabros de oro y noten cómo se ve Él parado en medio de ellos. El candelabro muestra que no solo somos luces, sino que Dios ha elevado las luces (Su iglesia) para que sean vistas por otros.

Uno semejante al hijo del hombre, "semejante a" es una palabra griega, que significa que tenía la semejanza del hijo del hombre. Solo el parecido. Pero Juan lo había visto de manera muy diferente. Por ejemplo, en estos versículos, él lo ve como el hijo del hombre, una semejanza del hijo del hombre.

En cierto modo, se parecía al Jesús que había conocido en la carne, pero en otro sentido, se veía diferente.

V. 14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana, blancos como la nieve. Como llama de fuego, Sus pies como bronce fino, Su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada afilada de dos filos. Su semblante era como el sol. Así que, de una manera Juan dice como era la forma de Jesús. Reconozco la forma que tenía ensamblada; Tenía un semblante particular como hijo del hombre y, sin embargo, había muchos elementos que eran diferentes de lo que Juan nunca había visto antes.

En primer lugar, por encima de todo. Lo primero que Juan dice que vio, es que estaba vestido con un manto que le llegaba hasta los pies, y esta frase en particular describe nuestro vestido, el cual llega hasta los pies y los pies quedan descubiertos. No hay zapatos. Está en pie descalzo. Esta es exactamente la **vestimenta del sumo sacerdote**, que se describe en el capítulo 28 de Éxodo. Y en Apocalipsis uno, los pies de Jesús son como bronce fino.

El bronce representa el juicio y Jesús definitivamente venía con juicio a las iglesias que no se arrepentirían. Van a ver que esto es muy misericordioso. Esto es realmente maravilloso, pero antes de que Jesús sea visto como alguien que viene en juicio, antes de que sea visto como un juez. En primer lugar, es visto como un

sacerdote.

Jesús está de pie en medio de la iglesia. Él está vestido como un sumo sacerdote porque Él es EL sumo sacerdote. El libro de Hebreos nos dice que Él siempre vive para interceder por nosotros y pararse en medio viendo sus problemas, viendo sus desafíos y sin embargo, sabiendo que son de oro, no rehuyéndolos, no apartándose de ellos, sino justo en medio de ellos. [Cristo se mantiene como un gran sumo sacerdote donde está orando por estas iglesias. Él está orando para que ellos escuchen Su voz. Él está orando para que se arrepientan.](#)

¿Qué era lo más importante para Juan por encima de todo lo demás? Eso es lo que encontramos en el versículo 13, uno semejante al hijo del hombre, y ahora él comienza a describir lo que ve. Vestido con un manto que le llegaba hasta los pies y ceñido alrededor del pecho con un cinturón de oro.

En el pecho del Señor, Él tenía un cinturón de oro. ¿Qué significa esto?

Los reyes y emperadores en esa época usaban cinturones dorados, y por lo general, si eran reyes humildes, eran cinturones alrededor de su cintura, pero cuanto más poderosos eran, más majestuosos eran y más ricos eran elevaban su cinturón más y más y más alto, y había una razón para esto. En primer lugar, todos veían su riqueza. En segundo lugar, hacía que su vestido se moviera en un movimiento más amplio. Era muy majestuoso. Así que ahora, cuando vemos a Cristo con un cinturón de oro alrededor de Su pecho, nos dice que Su manto desciende hasta los pies, se mueve en un movimiento muy amplio. Cristo aquí es representado de manera muy majestuosa. Sin embargo, inclusive los reyes ricos en este tiempo no usaban cinturones que fueran de oro macizo, y sin embargo, eso es lo que Cristo vestía en este versículo. Esta palabra griega que se usa describe un cinturón muy ancho hecho de oro macizo. Muy pocos reyes podían permitirselo. La mayoría de los reyes llevaban hebras de oro que se tejían con otros tipos de tela. Solo se podían ver tiras de oro.

Pero ahora vemos que Cristo es tan poderoso. Cristo es tan majestuoso. Cristo tiene mucha provisión. Él tiene tanta riqueza, vasta riqueza que no solo tiene hebras de oro, sino que tiene un cinturón de oro macizo muy ancho envuelto alrededor de Su pecho. ¿Y por qué era esto importante para Juan? Porque Juan había sido exiliado por un rey malvado llamado Domiciano que gobernaba en Roma y parecía que Domiciano tenía poder en general. Pero ahora, cuando Juan ve a Cristo, entiende,

en primer lugar, que Cristo es el sumo sacerdote que ora por la iglesia. Y en segundo lugar, Jesús aparece como el Rey de Reyes, el Señor de Señores. Es el emperador de todos los emperadores con un cinturón de oro alrededor de su pecho para demostrar **lo poderoso, lo majestuoso y lo enormemente rico que es**. Nadie se compara con Cristo y eso sigue siendo Él hoy en día.

Cristo es todo majestuoso. Él tiene todo lo que necesitamos.

Él es todo suficiente para satisfacer cada una de las necesidades de nuestra vida.

Pero luego la Biblia continúa diciendo en el versículo 14: Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana. ¿Qué? Cuando ves cómo los artistas pintan esto, tratando de crear interpretaciones de este texto, muy a menudo pintan a Jesús con imágenes de cabello blanco. Eso no es lo que esto significa. Cuando la Biblia dice, lana, es la misma frase que se usa en Mateo capítulo 17:2 para describir a Cristo resplandeciente de gloria en el monte de la transfiguración, o en Mateo versículo 28 para describir a los ángeles que estaban presentes el día de la resurrección.

La Biblia dice que brillaban como un relámpago. Es la misma frase griega que se usa aquí. Así que ahora, cuando la Biblia dice que Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como la lana, **realmente está describiendo la gloria de Dios que irradiaba de Cristo.**

Así que ahora vemos que Él es el gran sumo sacerdote. En segundo lugar, vemos que Él es el gran emperador. Es el emperador de todos los emperadores. Y luego Juan dice, yo apenas podía mirar Su rostro porque Su cabeza estaba brillando con gloria como nunca antes lo había visto.

Y Juan dijo que sus ojos eran como una llama de fuego. Eran como una llama de fuego, una llama que parpadea, se arremolina, gira a medida que se arquea y se dobla.

Cuando miras en un fuego, casi puedes perderte mirando el fuego, ya que de repente te cautivan las llamas que se han doblado, girado y arremolinado. Hay una inteligencia en esa llama de fuego y al decir que Sus ojos eran como una llama de fuego. Juan nos está diciendo lo que vio cuando miró a los ojos de Jesús.

Juan está totalmente obsesionado, completamente cautivado por los ojos de Jesús, hipnotizado mientras mira a los ojos de Jesucristo.

Luego continúa y dice que Sus pies fueron semejantes a **encontrar bronce como bruñido en un horno**. Versículo 13 que Sus pies fueron descubiertos.

Pero cuando lees el versículo 15 dice sus pies, en plural. Ambos eran como bronce fino, como quemado en un horno. La palabra griega aquí es muy extraña, un compuesto de dos palabras. La palabra **ch^{al}colíbano**, que es la palabra para bronce o bronce y bronce en las Escrituras **representa juicio**.

Representa juicio, pero la segunda parte de la palabra es "banos", y la palabra *banos* es la palabra para incienso, y el incienso era el incienso o el perfume que se usaba en el templo, particularmente en el Lugar Santísimo por el sumo sacerdote. **Y representaba la oración**. Si fueras a entrar en el Lugar Santísimo, lo cual no podrías hacer, pero si lo hicieras, habrías encontrado el olor, el aroma **del incienso porque era simbólico de la oración**. El templo, el Lugar Santísimo, estaba lleno del aroma del incienso. Y cuando se juntan las dos palabras, se forma una palabra griega **chalkolibano**, palabra extraña porque no se puede mezclar bronce e incienso. Estas cosas no se mezclan. No son aleaciones. ¿Cómo se mezcla el perfume con el bronce? Pero eso es lo que se encuentra en este texto.

¿Por qué se simbolizarían los pies de Jesús de esta manera? ¿Por qué se ven Sus pies como bronce rociado con incienso? Eso es realmente lo que significa el griego. Bronce rociado con incienso, los traductores de la biblia King James no sabían cómo traducirlo, por lo que lo tradujeron pies como de bronce bruñido.

Cristo, en cierto sentido, viene con juicio para tratar con las cosas que están mal dentro de la iglesia, sin embargo, Cristo no tiene prisa por juzgar.

El bronce es muy pesado. El hecho de que los pies de Cristo estén hechos de bronce nos dice que aunque Él está caminando en la dirección de estas iglesias para juzgar lo que está mal, Cristo se está moviendo muy lentamente en su dirección.

Cristo nunca tiene prisa por juzgar. Si piensas en tu propia vida y en las cosas que han estado mal, Dios siempre te ha dado **tiempo para arrepentirte**. Él siempre le ha advertido de antemano que Él va a tratar con usted y luego le va a dar un tiempo significativo para autocorregirse, y ahora nos damos cuenta de que Cristo está a punto de tratar con las iglesias que están en error. La palabra incienso es la imagen del juicio empapada en oración. Cristo está orando por ellos. Ya lo hemos visto en el versículo 13 apareciendo como EL gran sumo sacerdote.

Cristo está orando por ellos para que escuchen Su mensaje y se corrijan a sí mismos antes de que Él llegue. Vemos un ejemplo perfecto de esto en el capítulo dos.

En el capítulo dos, Jesús se dirige a la iglesia de Tiatira, y hay una mujer que seduce a la iglesia, una falsa profetisa cuyo nombre es Jezabel.

Jesús dice en el versículo 21: "Le di espacio para que se arrepintiera de su fornicación, y ella no se arrepintió". Entonces Jesús dice: "Le di **espacio, le di tiempo**", le advirtió, pero no la juzgó rápidamente. Le dio espacio. Y ahora eso es lo que encontramos en el capítulo uno de Apocalipsis, a pesar de que Cristo viene a lidiar con lo que está mal en la iglesia, Cristo se mueve muy lentamente, muy constantemente en nuestra dirección, enviando el mensaje, diciéndonos lo que necesitamos cambiar y orando rociados con incienso, creyendo que nos corregiremos a nosotros mismos para que Él no tenga que aparecer y aplicar juicio.

Y de hecho, continúa diciendo que Sus pies eran como bronce fino, como quemado en un horno. Esto describe el bronce que aún no está engastado. Está en proceso de configuración, pero aún no es difícil.

Entonces Juan dice, y Su voz era como el estruendo de muchas aguas, esto debe haber sido fácil para Juan escribir esto porque Juan estaba viviendo en la isla de Patmos en una cueva y en la cueva donde Juan estaba viviendo, podía oír los sonidos del mar y si había una tormenta, el sonido de la tormenta era casi abrumador.

Y ahora Juan dice, cuando Cristo habló, Su voz era así. Cuando Cristo habla, nadie más puede ser escuchado. Su voz es abrumadora, su voz se escucha por encima de la voz de todos los demás. Y luego Juan dice en el versículo 16 que tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su semblante era como el sol que brillaba con su fuerza. En primer lugar, dice en el versículo 16 que tenía en su mano derecha, siete estrellas, **la mano derecha siempre representa una posición de autoridad o poder**. Así que eso es muy importante en este versículo. Así que la mano derecha aquí, el poder, la autoridad, ¿y qué tiene él en su mano derecha?

Siete estrellas. Cuando la Biblia dice que él tenía en Su mano derecha, la palabra tenía la palabra griega "eco". Significa un agarre firme, cualesquiera que sean estas siete estrellas, están bajo el control de Cristo. ¿Qué son las siete estrellas? Apocalipsis 1:20 nos dice que estas son las siete iglesias.

La palabra ángel, el griego nos muestra una mejor traducción es mensajeros, o pastores. Encontramos que Cristo tiene en Su mano el liderazgo de las siete iglesias, ellos están en las manos de Cristo.

Estos pastores no pertenecen a la junta de diáconos. No pertenecen al consejo asesor. De hecho, ni siquiera pertenecen a la iglesia. Recuerden el ministerio quíntuple, nuestros dones de Cristo a la iglesia, y ahora los encontramos en la diestra de Cristo, la autoridad gobernante de Cristo, el poder de Cristo. Pero eso también significa que son responsables ante Cristo.

Juan había sido exiliado por Domiciano. Domiciano declaró que él era Dios. Cuando murió el hijo de Domiciano. Acuñó una moneda. En un lado de la moneda estaba la imagen de Domiciano, y en el reverso de la moneda estaba la imagen del niño muerto de Domiciano y el niño muerto estaba sentado en un globo de la tierra, jugando con siete estrellas.

El Domiciano dice que mi hijo muerto ya está deificado. Es tan grande como los dioses. Es tan grande. Está jugando con las siete estrellas del universo y al acuñar esta moneda y su hijo es igual al dios Júpiter, igual al dios Zeus. Él decía: "Oye, si mi hijo es Dios, ¿quién crees que soy yo?" Soy más grande que Dios mismo. YO SOY TÚ Dios. Soy el más grande de todos los dioses. Y lo retrató como él y su hijo jugando con las siete estrellas, teniendo autoridad incluso sobre el universo.

Y ahora Jesús aparece y Jesús abre Su mano derecha, y dice: "Oye, Juan, mira lo que tengo en mi mano". Yo soy el que tiene las siete estrellas. Si quieres saber quién es el Señor del universo, no busques más. Si quieres saber quién es realmente el Rey de Reyes y el Señor de Señores, el verdadero Dios del universo, no es este gobernante demente sentado en el trono de Roma que te exilió a esta Isla.

Pero mira, Juan, yo soy el de las siete estrellas. Es una declaración de Jesús acerca de Su propia deidad y luego la Biblia dice que de Su boca salió una espada afilada de dos filos. La palabra usada aquí es la palabra griega *romphaia*. La palabra *romphaia* era una espada muy mortal y en este versículo, se representa a Cristo viniendo con una espada, una espada para extirpar la enfermedad que intentaba invadir las iglesias. Sabemos en el capítulo dos de Apocalipsis que la iglesia de Éfeso estaba lidiando con la doctrina de los nicolaítas. Sabemos por el capítulo dos de Apocalipsis que la iglesia de Pérgamo también estaba tratando con la doctrina de los nicolaítas. Eran enfermedades mortales, enseñanzas mortales. Jesús no odiaba

a estas personas. Odiaba sus enseñanzas, y odiaba su obra.

Jesucristo ama tanto a su iglesia que no ignora los problemas, sino que viene a corregir amorosamente, a llevar a cabo un procedimiento quirúrgico para extirpar esas enfermedades de su iglesia.

Y del mismo modo, Cristo todavía ama a la iglesia, y de vez en cuando, Cristo hace lo que tiene que hacer al quitar de la iglesia los elementos que necesitan ser removidos. Y eso es lo que encontramos ahora en Apocalipsis 2:16; y su semblante era como la luz del sol, entonces toda su fuerza.

Aquí tenemos la imagen de la gloria, tan brillante que casi no puedes mirarla. Esta es la imagen tuya mirando al sol en el momento más intenso del día. La misma palabra griega aquí se usa para describir lo que sucede en el invierno cuando el sol está en todo su esplendor y brilla sobre la nieve y se refleja en la nieve y la nieve se convierte en una luz cegadora. ¡No puedes mirarlo porque es tan glorioso!

A medida que el Señor nos muestra más de Su gloria, seamos cambiados y reflejemos esa gloria en Él, con honor y humildad.